

# **Comunicado WPB: Erosión del orden democrático y consolidación del autoritarismo en Venezuela**

*Ciudad de México. Martes 1ro. de agosto de 2017*



Crédito fotográfico: Carlos Becerra | AFP | Flickr License

Nos unimos al llamado internacional de respeto hacia las instituciones democráticas y la protección de los Derechos Humanos en Venezuela. La operación de desmantelamiento del orden legislativo, iniciada por el gobierno de Nicolás Maduro, viola la voluntad democrática del pueblo venezolano y busca consolidar el autoritarismo en nuestro hermano país latinoamericano.

**La subversión del orden democrático se ha exhibido como una continua y sistemática treta del gobierno de Maduro.** Su asalto a la Asamblea Nacional—física y políticamente—el poder máximo de representación constitucional, muestra un evidente intento por deshacerse de los contrapesos republicanos y consolidar un sistema autocrático, contrapuesto a las instituciones democráticas venezolanas.

**El gobierno del Presidente Nicolás Maduro se ha caracterizado por una atroz incompetencia en materia de política económica, la carencia de una visión democrática de Estado, y la persecución y encarcelamiento de la disidencia política.** Su gobierno ha sido el causante directo de la grave crisis alimentaria y de seguridad que vive el país. Es claro que el pueblo de Venezuela es víctima de la imposición de un régimen ultra-autoritario con una marcada tendencia militarista.

Con una inflación de 700%—la más alta del mundo—, escasez de alimentos, sofocamiento de la industria, debilitamiento de las instituciones financieras y bancarias, acoso a empresarios y medios de comunicación y el trastorno de los mercados a través de torpes intervenciones en las cadenas de abastecimiento, el gobierno emanado del Partido Socialista Unido de Venezuela ha creado una crisis de refugiados económicos, sin precedentes, en nuestro hemisferio. Consideramos esta grave situación como un *atentado económico* al bienestar de la nación y la esperanza del pueblo de Venezuela.

El asesinato de más de un centenar de personas—en su mayoría jóvenes que han salido de las aulas universitarias para tomar las calles—desenmascara la brutalidad del régimen y la grave crisis de gobernabilidad y violencia que azota al país.

**Rechazamos las declaraciones de Nicolás Maduro que llaman a la violencia y amenazan a la disidencia con el encarcelamiento y la intimidación.** Nos unimos a la convocatoria del alto comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, sobre la liberación de todos los presos políticos y manifestantes; quienes han sido retenidos y, presumiblemente, torturados "por ejercer sus derechos a la libertad de reunión pacífica, asociación y expresión." Particularmente alarmante es la detención de Leopoldo López y Antonio Ledezma, líderes opositores cuyo paradero es desconocido hasta este momento.

La utilización del poder judicial como un mecanismo de represión fue el rasgo más funesto de las dictaduras que marcaron la historia del siglo XX en América Latina: *los latinoamericanos no toleraremos el regreso de los fantasmas dictatoriales del pasado.*

Pedimos a los gobiernos democráticos del mundo, así como a los organismos internacionales, unirse al desconocimiento de la ‘asamblea constituyente’ que, bajo un falso velo de institucionalidad, busca dotar a Nicolás Maduro de un poder absoluto y perpetuar el sistema de corrupción, represión y prebendas que lo ha posicionado a la cabeza de un cartel de influencias que se enriquece y consolida en el poder, a expensas del sufrimiento de los venezolanos. Rechazamos



la instrumentalización de las instituciones y la simulación electoral como justificadores de cualquier régimen totalitario.

La civilización democrática reconoce la *legítima competencia política*, a través de la institucionalidad y los comicios auténticamente democráticos, reflejando y respetando la autodeterminación de los países y la voluntad de su gente. **Cualquier intento de utilizar la prerrogativa de soberanía para instalar un régimen despótico contradice, conceptual y legalmente, el orden democrático internacional.**

Nicolás Maduro debe enfrentarse al momento histórico que vive su país, responsabilizarse por el fracaso del modelo económico y político de su gobierno y abrir paso a la transición democrática de la República Bolivariana de Venezuela. Lo anterior en estricto apego al orden constitucional. El mundo está observando.

“Por la paz, la libertad y la democracia”

Mesa Directiva Mundial  
World Peace Builders

***WPB Global Governing Board  
Statement on:  
Erosion of the democratic order  
and consolidation of the  
autocratic regime in Venezuela***

*Mexico City. Tuesday, August 1<sup>st</sup> 2017*



Photography credits: Carlos Becerra | AFP | Flickr License

We join the international call for the procurement of Human Rights and the protection of democratic institutions in Venezuela. The ongoing dismantling manoeuvre of the Legislative body, initiated by the government of Nicolás Maduro, violates the democratic will of the Venezuelan people and intends to consolidate an authoritarian system in our sister Latin American nation.



**The systematic subversion of the democratic order has been a trademark of Maduro's government for years.** His assault on the highest power of constitutional representation, the National Assembly (both physically and politically) shows an outright attempt to get rid of republican counterbalances and install an autocratic system, in contravention of Venezuelan democratic institutions.

**The government of President Maduro has been characterized by an appalling incompetence in economic policy, a lack of democratic vision for the State and the persecution and incarceration of political dissidents.** His government is to blame for the perilous alimentary and security crisis in the country. It is clear that the Venezuelan people have been besieged by an ultra-authoritarian regime with an alarming militaristic inclination.

With an inflation rate of 700%—the highest in the world—food scarcity, the stifling of industry, the weakening of financial institutions and banks, the constant harassment of businessmen and media outlets, and the disruption of markets through rough interventions in supply chains, the government of the United Socialist Party of Venezuela has created an unprecedented wave of economic refugees within our hemisphere. The latter could be accurately described as a self-inflicted *economic attack* on the wealth of the nation and the hopes of all Venezuelans.



The killing of more than a hundred people—many of them young university students taking to the streets—unmasks the brutality of the regime and the deep crisis of violence and unruliness that sweeps across the country. **We repudiate the declarations by Nicolás Maduro that openly call for retaliation and violence, threatening dissidents with incarceration and intimidation.** We support the call of the United Nations High Commissioner for Human Rights, Zeid Ra'ad Al Hussein, to release all political prisoners and demonstrators who have been detained and, presumably, tortured for “using their rights to peaceful assembly, association and expression.” It is particularly alarming the extrajudicial detention of Leopoldo López and Antonio Ledezma, two of the most renowned opposition leaders, whose location is still unknown after being raided and taken overnight.

The use of the judicial branch as a repression mechanism used to be the most gruesome feature of the Latin American military *juntas* that marked the history of the region throughout the 20<sup>th</sup> century. *We as Latin Americans will not tolerate the return of the dictatorial ghosts of the past.*

We ask for democratic governments around the world and international organizations to coalesce in rejecting the ‘constituent assembly’ that intends to confer absolute power upon Maduro, under a bogus veil of institutional legitimacy. This will only perpetuate a system of corruption, repression and privileges for Maduro’s inner circle, which has been getting wealthier and more powerful as Venezuelans suffer serious and multiple griefs.



We reject the exploitation of institutions and electoral simulation as justifying vehicles of any totalitarian regime. The global democratic civilization acknowledges legitimate political competition, through institutional and authentic democratic means, as the true enabler of self-determination for all countries and their peoples. **Any attempt at utilizing the prerogative of sovereignty to install a despotic regime is in direct conceptual and legal contradiction of the international democratic order.**

Nicolás Maduro must face up to his historical responsibilities: the failure of his government's economic program and the collapse of the current political system. He must step aside and make way for Venezuela's democratic transition, under strict adherence to the constitutional order. The world is watching.

“For peace, freedom and democracy”

Global Governing Board  
World Peace Builders